

Ruy Ferrandez, escrivano del dicho señor rey, la fiz escrivir. Diego Marques. Vista. Alvarus decretorum doctor.

(146)

1384-V-20. Morxuera, cerca de Lisboa.— Carta de Juan I ordenando que los hijosdalgo fueran a Portugal a servirlo. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 107, v, 108, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Gallizia, e Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, al conçeio e alcalles e omes buenos e otros ofiçiales qualesquier de las çibdades de Cartajena e de Murçia, e de todas las otras villas e lugares del su obispado, e a qualquier o qualesquier de vos que esta nuestra carta vieredes, o el treslado della signado de escrivano publico, salud e graçia. Bien sabedes en como nos estando en los nuestros regnos de Portugal, que Lixbona e otros lugares de los nuestros regnos de Portugal non quieren abedeçer nuestro mandamiento en aquella manera que deven e son tenudos de lo fazer, e estan con corazones encabritados e arman galeas e otros navios para fazer nos deserviçio en lo que ellos pudieren, lo que /fiamos que Dios/ que les non dara el poder. Por lo qual ordenamos de armar la mayor flota que ser pudiere de naos e de galeas e de barchas /con que/ les quebrantar la su soberbia que ellos tienen, çerrados por tierra e con las mas conpañas que ser pueden, asi de los omes de armas commo de vallesteros e lançeros, fasta que ellos vengan a nuestro mandamiento, commo cunple a nuestro serviçio e commo es razon e derecho. E sobre esto avemos enbiado e enbiamos nuestras cartas muy afirmadas a las çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos, que nos sierven de buen corazon e de buena voluntad, asi commo a buenos e leales. Pero que nos dan muchas querellas diziendo que en las çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos ay muchos que se escusan de nos servir diziendo que son omes fijosdalgo, ellos non lo seyendo, mostrando cartas de fidalguia en commo son dados por fijosdalgo en la nuestra corte, o en la corte de los reyes antecesores, por el alcalle de los fijosdalgo; las quales cartas dizen que fueron ganadas maliçiosamente commo non devian. Por lo qual, desque murio el rey don Alfonso, nuestro ahuelo, aca son asi dados por fijosdalgo tantos omes de las çibdades e villas e lugares por se escusar de servir e pechar con ellas, que los de las çibdades e villas e lugares non lo pueden conplir pechando e pagando en los nuestros menesteres por si e por aquellos que asi se fizieron fijosdalgo. E por ende, avemos ordenado que todos aquellos que se escusaren por las tales cartas de non pechar con ellas, que los de las çibdades e villas e lugares non lo



pueden conplir pechando e pagando en los nuestros mesteres por si e por aquellos que así se fizieron fijosalgo. E por ende, avemos ordenado que todos aquellos que se escusaren por las tales cartas de non pechar los nuestros pechos e de non servir en los nuestros menesteres diziendose ome fijosalgo, que nos vengán a servir con sus cuerpos a esta guerra que nos avemos, porque sirviendo los unos e los otros, las nuestras çibdades e villas e lugares pueden mejor conplir los nuestros menesteres, e que nos siervan de esta manera: Los que fueren omes de armas que nos siervan con armas e con cavallo, e los que fueren omes de pie que nos siervan con sus cuerpos e que trayan cada uno dellos una vallesta con todo su guisamiento que aya menester el vallestero, e el lançero con una lança e dardo e su escudo, e desque fueren aca connusco, nos les mandaremos proveer commo fue sienpre acostunbrado en tales casos. E tenemos por bien que ningunos de los sobredichos que así fuesen dados por fijosalgo en la manera que dicha es, non se escusen de venir al dicho serviçio, salvo los que fueren viejos, casados, de sesenta años arriba, e los moços pequeños de deziocho años ayuso, e los escuderos que vivieren connusco o con algunos de nuestros vasallos, que tuvieren tierra de nos o dellos e tovieren cavallos e armas a la guisa o a la gineta e estuvieren aperçibidos e çiertos e prestos para nuestro serviçio si los enbiaremos llamar; e aquellos que tuvieren castiellos o fortalezas porque ayan fecho pleito e omenaje, o sy fueren juezes o alcalles e otros ofiçiales que ayan de mandar fazer e conplir justiçia. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, o el treslado della signado commo dicho es, que fagades pregonar publicamente por y, por la dicha çibdat e por cada unas de las otras villas e lugares de su obispado que todos los que moran fueren vezinos en cada una de las dichas çibdades e villas e lugares, que así fueron dados por fijosalgo en la nuestra corte, o en las cortes de los reyes nuestros antesesores, por sentençia de los alcalles de los fijosalgo desque el rey don Alfonso, nuestro ahuelo, que Dios perdone, fino aca, se escusaren diziendose omes fijosalgo por las tales sentençias, que non sean omes viejos, mayores de sesenta años, nin moços menores de deziocho años, nin escuderos que bivan connusco, nin con algunos nuestros vasallos, que tengan tierra de nos o dellos, o tuvieren cavallo o armas a la guisa o a la gineta e estovieren aperçebidos e çiertos e prestos para nuestro serviçio, si los enbiaremos llamar, nin tuvieran castiellos, nin fortalezas porque ayan fecho pleito e omenaje por el, nin fueren juczes e alcalles o otros ofiçiales que ayan de mandar o fazer conplir justiçia, commo dicha es, fasta quinze dias primeros siguientes e se vengán para nos, doquier que nos seamos, a nos servir e lleguen a do nos estudiaremos los mas aynna que pudieren, contando siete leguas por cada dia e se presenten ante los nuestros contadores del sueldo que andan connusco, e non partan dende syn nuestro mandado.

E este pregon así fecho, si alguno o algunos de los sobredichos que nos devan servir, segund dicho es, non quisieren partir a venir al dicho serviçio e non mostraren por recabdo çierto e firmado de los nuestros contadores del sueldo que andan connusco, en commo se presentaron ante ellos guisados en la manera que dicha es, que les non valan nin les sean guardadas las franquezas que an



e deven aver los omes fijosalgo, nin ge las fagades guardar, donde adelante finquen para sienpre jamas pecheros. E los unos e los otros non fagades ende al, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis desta moneda usual a cada uno de vos para la nuestra camara. E de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada, o el treslado della signado commo dicho es, e los unos e los otros la cunplieredes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado.

Dada en la Morxuera, çerca de Lisboa, veynte dias de mayo en el año del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e treçientos e ochenta e quatro años. Yo, Joan Ferrandez la fiz escrivir por mandado del rey.

(147)

1384-V-29. Cerco sobre Lisboa.— Carta de Juan I pidiendo servicio de ballesteros y lanceros para la guerra de Portugal. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 105, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, e del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya e de Molina, a todos los conçeios, alcalles, omes buenos e otros ofiçiales qualesquier del obispado de Cartajena con el regno de Murçia, e a qualquier o a qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado de escrivano publico, salud e graçia. Bien sabedes en commo nos estamos en los nuestros regnos de Portugal, e sabed que algunas personas e conçeios de los dichos nuestros regnos que non nos quieren obedecer en aquella manera que cunple a nuestro serviçio, por lo qual nos avemos acordado de les fazer el mayor daño e mal que ser pueda, fasta que vengan a nuestro mandamiento en la manera que cunple a nuestro serviçio, por lo qual nos avemos acordado de los fazer el mayor daño e mas que ser pueda.

E para esto avemos menester pieça de omes vallesteros e lançeros, de los quales mandamos fazer repartimiento por algunas çibdades, e villas e lugares de los nuestros regnos de Castiella. En el qual repartimiento copo a vos, los dichos conçeios del dicho obispado de Cartajena con el regno de Murçia, los vallesteros e lançeros que aqui dira en esta guisa: vos, el conçeio de la çibdat de Murçia con torres e pastores, veynte e quatro lançeros e veynte e seys vallesteros; e vos, el conçeio de Havaniella, ocho lançeros e quatro vallesteros; e vos, el conçeio de Ricote con su valle, e Çebtyn, e Lorquin, e Archena, e el Alcantari-

